

MISTERIOS, ANÉCDOTAS Y LEYENDAS
DE LA
COMUNIDAD DE MADRID

José Felipe Alonso Fernández-Checa

EDICIONES LA LIBRERÍA

© José Felipe Alonso Fernández-Checa, 2011
© De esta edición: Ediciones La Librería, 2011
C/ Arenal, 21
28013 Madrid
Telf.: 91 541 71 70
Fax: 91 542 58 89
E-mail: info@edicioneslalibreria.com

Fotografías: J. Felipe Alonso y Pablo Alonso
Fotografías de cubierta: Álvaro Benítez Álvez

ISBN: 978-84-9873-116-3

Depósito Legal: S-344-2011

Impreso en España/Printed in Spain

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.....	13
INTRODUCCIÓN	15
LA ACEBEDA.....	17
AJALVIR	19
ALAMEDA DEL VALLE	22
EL ÁLAMO.....	25
ALCALÁ DE HENARES	27
ALCOBENDAS.....	34
ALCORCÓN.....	39
ALDEA DEL FRESNO	41
ALGETE	43
ALPEDRETE	45
AMBITE.....	47
ANCHUELO.....	51
ARANJUEZ	53
ARGANDA DEL REY	56
ARROYOMOLINOS	58
EL ATAZAR.....	60
BATRES.....	62
BECERRIL DE LA SIERRA	65
BELMONTE DE TAJO.....	67
EL BERRUECO.....	69
BERZOSA DEL LOZOYA.....	72
BOADILLA DEL MONTE.....	74
EL BOALO.....	76
BRAJOS DE LA SIERRA	78
BREA DE TAJO	80
BRUNETE.....	82
BUITRAGO DEL LOZOYA.....	84
BUSTARVIEJO.....	86

CABANILLAS DE LA SIERRA.....	88
LA CABRERA.....	90
CADALSO DE LOS VIDRIOS.....	93
CAMARMA DE ÉSTERUELAS.....	96
CAMPO REAL.....	99
CANENCIA.....	101
CARABAÑA.....	103
CASARRUBUELOS.....	106
CENICIENTOS.....	107
CERCEDILLA.....	109
CERVERA DE BUITRAGO.....	113
CHAPINERÍA.....	115
CHINCHÓN.....	117
CIEMPOZUELOS.....	121
COBEÑA.....	125
COLLADO MEDIANO.....	127
COLLADO VILLALBA.....	130
COLMENAR DEL ARROYO.....	132
COLMENAR DE OREJA.....	134
COLMENAR VIEJO.....	138
COLMENAREJO.....	142
CORPA.....	144
COSLADA.....	146
CUBAS DE LA SAGRA.....	148
DAGANZO DE ARRIBA.....	150
EL ESCORIAL.....	153
ESTREMERÁ.....	156
FRESNEDILLAS DE LA OLIVA.....	159
FRESNO DE TÓROTE.....	162
FUENLABRADA.....	165
FUENTE EL SAZ DE JARAMA.....	167
FUENTIDUEÑA DE TAJO.....	169
GALAPAGAR.....	172
GARGANTA DE LOS MONTES.....	175
GARGANTILLA DEL LOZOYA Y PINILLA DE BUITRAGO.....	177
GASCONES.....	180
GETAFE.....	182
GRINÓN.....	185
GUADALIX DE LA SIERRA.....	187
GUADARRAMA.....	190
LA HIRUELA.....	193
HORCAJO DE LA SIERRA.....	195
HORCAJUELO DE LA SIERRA.....	197
HOYO DE MANZANARES.....	199

HUMANES DE MADRID	201
LOECHES	205
LOZOYA.....	208
LOZOYUELA, NAVAS Y SIETEIGLESIAS	210
MADARCOS.....	212
MAJADAHONDA.....	214
MANZANARES EL REAL	217
MECO.....	221
MEJORADA DEL CAMPO	225
MIRAFLORES DE LA SIERRA	227
EL MOLAR	231
LOS MOLINOS.....	234
MONTEJO DE LA SIERRA	236
MORALEJA DE ENMEDIO.....	238
MORALZARZAL	240
MORATA DE TAJUÑA	242
MÓSTOLES.....	245
NAVACERRADA	249
NAVALAFUENTE.....	252
NAVALAGAMELLA	253
NAVALCARNERO.....	256
NAVARREDONDA Y SAN MAMÉS.....	259
NAVAS DEL REY.....	262
NUEVO BAZTÁN	263
OLMEDA DE LAS FUENTES.....	265
ORUSCO DE TAJUÑA	269
PARACUELLOS DEL JARAMA.....	272
PARLA.....	274
PATONES.....	277
PEDREZUELA	281
PELAYOS DE LA PRESA	283
PERALES DE TAJUÑA	286
PEZUELA DE TORRES.....	289
PINILLA DEL VALLE	292
PINTO.....	294
PIÑUÉCAR Y GANDULLAS	298
POZUELO DE ALARCÓN.....	300
POZUELO DEL REY.....	302
PRÁDENA DEL RINCÓN	304
PUEBLA DE LA SIERRA	306
PUENTES VIEJAS	308
QUIJORNA	311
RASCAFRÍA.....	313
REDUEÑA.....	317

RIBATEJADA	319
RIVAS-VACIAMADRID.....	321
ROBLLEDILLO DE LA JARA	324
ROBLEDO DE CHAVELA.....	326
ROBREGORDO	329
LAS ROZAS.....	330
LAS ROZAS DE PUERTO REAL.....	333
SAN AGUSTÍN DE GUADALIX.....	335
SAN FERNANDO DE HENARES	338
SAN LORENZO DE EL ESCORIAL.....	340
SAN MARTÍN DE LA VEGA.....	343
SAN MARTÍN DE VALDEIGLESIAS	345
SAN SEBASTIÁN DE LOS REYES	348
SANTA MARÍA DE LA ALAMEDA.....	351
SANTORCAZ.....	353
LOS SANTOS DE LA HUMOSA	356
LA SERNA DEL MONTE.....	358
SERRANILLOS DEL VALLE	360
SEVILLA LA NUEVA	362
SOMOSIERRA	364
SOTO DEL REAL	368
TALAMANCA DE JARAMA.....	370
TIELMES	373
TITULCIA	375
TORREJÓN DE ARDOZ	378
TORREJÓN DE LA CALZADA	380
TORREJÓN DE VELASCO	382
TORRELAGUNA	384
TORRELODONES.....	387
TORREMOCHA DE JARAMA	389
TORRES DE LA ALAMEDA.....	391
TRES CANTOS	393
VALDARACETE.....	394
VALDEAVERO.....	397
VALDELAGUNA	398
VALDEMANCO	400
VALDEMAQUEDA	402
VALDEMORILLO.....	404
VALDEMORO	406
VALDEOLMOS-ALALPARDO.....	408
VALDEPIÉLAGOS.....	411
VALDETORRES DEL JARAMA	413
VALDILECHA.....	415
VALVERDE DE ALCALÁ.....	418

VELILLA DE SAN ANTONIO.....	420
EL VELLÓN.....	422
VENTURADA.....	424
VILLACONEJOS.....	426
VILLA DEL PRADO.....	429
VILLALBILLA.....	431
VILLAMANRIQUE DE TAJO.....	433
VILLAMANTA.....	436
VILLAMANTILLA.....	438
VILLANUEVA DE LA CAÑADA.....	440
VILLANUEVA DE PERALES.....	442
VILLANUEVA DEL PARDILLO.....	444
VILLAR DEL OLMO.....	446
VILLAREJO DE SALVANÉS.....	448
VILLAVICIOSA DE ODÓN.....	452
VILLAVIEJA DEL LOZOYA.....	454
ZARZALEJO.....	455
BIBLIOGRAFÍA.....	457

PRESENTACIÓN

Pese a que Madrid como Comunidad autónoma no tiene nada de histórico, ya que fue creada en 1983 como mera división territorial de carácter político, sus tierras sí presentan un gran pasado cultural cargado de historia y tradición. En los 178 municipios que engloban nuestra Comunidad autónoma –dejando la gran urbe a parte– se pueden encontrar desde restos prehistóricos hasta búnkeres de la Guerra Civil, pasando por calzadas romanas, atalayas árabes, castillos y monasterios medievales y un largo etcétera que nada tienen que envidiar a comunidades y regiones que, al menos en apariencia, tuvieron una mayor importancia en el pasado. Madrid es por lo tanto un gran crisol cultural, y un claro ejemplo de la enorme riqueza que nuestros antepasados a lo largo de los siglos han ido aportando a esta «nación de naciones».

Pero no todo son elementos arquitectónicos, ya que Madrid es también una tierra de hombres ilustres. Aquí nacieron o vivieron personajes como Francisco Jiménez de Cisneros, natural de Torrelaguna, fundador de la Universidad de Alcalá de Henares (Complutense), una de las más importantes de Europa en el siglo XVI; Miguel de Cervantes, nacido, o al menos bautizado, en la misma Alcalá de Henares y autor del inmortal Quijote; los grandes escritores del Siglo de Oro Lope de Vega y Francisco de Quevedo, cuyas correrías por la entonces provincia madrileña se pueden apreciar en *El Buscón*, y en la propia vida del maestro que estudió en la universidad alcalaína; don Íñigo López de Mendoza, más conocido popularmente como el marqués de Santillana; el Arcipreste de Hita, quien confiesa que ha nacido en Alcalá de Henares; el héroe de Cascorro; los héroes anónimos del dos de mayo..., y alguno más desconocido popularmente que tiene su hueco en esta pintoresca obra; incluso bandi-

dos del pelaje de Luis Candelas y otros que tuvieron en la Predriza, durante el siglo XIX, tanta importancia como las venturas y desventuras que nos han contado de Sierra Morena.

Por desgracia el Madrid del siglo XXI no trata con demasiado respeto el legado de siglos y siglos de historia. A pesar de que algunos municipios cuidan su patrimonio con el fin de mostrarlo orgullosos a todo aquel que quiera visitarlos, muchos otros prefieren alterarlo o incluso destruirlo en aras del progreso y la modernidad, que en el fondo no es más que especular y prostituir su propia historia con un afán lucrativo sin darse cuenta de que su actitud esta privando a las futuras generaciones de disfrutar de una herencia que haría que estuvieran orgullosos de su patria, porque esta, al fin y al cabo, no es el país en el que habitas, sino el lugar en el que resides.

Diego ALONSO
Historiador
Madrid, 2011

INTRODUCCIÓN

La Comunidad de Madrid es un caleidoscopio de sorpresas cuando se mira intensamente más allá de un primer vistazo. Todos conocemos las principales poblaciones, o mejor aún, ciudades, que componen esta región. Todos hemos visitado alguna vez, o podemos hablar de Aranjuez, El Escorial, Móstoles, Fuenlabrada, Alcalá de Henares..., pero qué poco conocemos de los más de cien municipios que se extienden por los 8021 km² que ocupan el centro de la península Ibérica. Nada, o muy poco sabemos, de lugares como La Acebeda, Cervera de Buitrago, El Atazar, Bustarviejo, Miraflores de la Sierra, Buitrago, Soto del Real, Carabaña, Tiernes, Pezuela de las Torres, Villalbilla, Corpa, Daganzo de Arriba —no existe el de Abajo—, Estremera, Perales... Precisamente esas antiguas aldeas que hoy en numerosos casos se han convertido en pequeñas localidades con municipio propio, a veces compartido entre dos o tres asentamientos, es lo que hace más rica esta tierra. Por ello este libro está dedicado a descubrir aspectos de todas ellas que rayan, en numerosas ocasiones, en lo legendario, tanto en su propio nombre como en su origen, o en sus creencias y tradiciones. Las hay marianas, con multitud de apariciones de vírgenes en los márgenes de los ríos, caminando por sus aguas, en lo alto de una montaña, enredadas entre las ramas de un árbol, o junto a un pozo. Costumbres ancestrales como el refugio en cuevas para combatir a los romanos, o en castillos para luchar contra el árabe invasor. ¡Qué decir de las atalayas que estos construyeron! O de la mística idea de que el monasterio de El Escorial tapaba una entrada al infierno. La aparición de celos por amor, con una encina cuyo fruto promete o no la felicidad conyugal; e incluso un viajero que visitó las fuentes del Nilo antes de que lo hiciesen estadounidenses e ingleses. Lu-

chas contra otro invasor, las tropas napoleónicas; o el avistamiento de objetos volantes no identificados. La presencia de hadas, elfos y duendes; los cocos y las damas blancas que recorren algunas de nuestras carreteras secundarias... Todo eso y más es lo que guarda esta Comunidad en su seno, y es de lo que las próximas páginas quieren aportar, buscando su protagonismo. Ni más ni menos. Tan solo apunto las leyendas para que cada lector se sienta involucrado en su descubrimiento por sí mismo, creando en su imaginación un interés que convierta esta obra en algo más que un mero texto de relación.

Con esa intención está escrito desde el cariño que uno siente por su Comunidad, que gracias a estas páginas he descubierto, porque tampoco yo conocía qué era lo que se movía por debajo de la mera observación de carteles en una carretera con tal o cual nombre que anuncia un municipio próximo.

No quiero acabar sin mostrar mi agradecimiento a todas aquellas personas que han aguantado estoicamente mis preguntas sobre tal o cual hecho de su pueblo; a aquellos ayuntamientos que se han prestado activa y agradablemente a mi investigación, así como a aquellos que no lo han querido hacer, que de todo ha habido, pues precisamente estos últimos me han espoleado más a continuar investigando. A todos ellos muchas gracias, porque sin ellos estas páginas que usted ahora tiene en sus manos no hubiesen salido a la luz. Gracias.

J. Felipe ALONSO

La Acebeda

CEBEDEÑO



Este pequeño municipio situado en la zona norte de la Comunidad, al pie de la sierra de Somosierra, cerca del puerto de La Acebeda, de 1686 m de altura, cruzado por numerosos arroyos que provienen de las montañas, no posee una leyenda que lo identifique, aunque en el romancero tradicional madrileño se acusa a sus «mozos» de ser bastante hábiles con la navaja y pendencieros.

Los mocitos de El Cuadrón,
gastan la fajita ancha,
los mozos de La Acebeda,
se cosen a puñaladas.

Pero no todo es tan escabroso, ya que La Acebeda guarda una enigmática presencia que si se mira más con los ojos del corazón que con los de

la cara se podrá apreciar por aquellos que aún no han perdido la ilusión.

Los vecinos del lugar saben que el nombre de la población proviene de su propio entorno, de la impresionante cantidad de acebos que años atrás se podían encontrar en sus tierras y que hoy en día, entre los bosques de pinos, robles y fresnos, pueden aún verse. Muchos de ellos son de carácter centenario. Sirva como ejemplo destacar que en el año 1987 la Consejería de Agricultura de la Comunidad de Madrid catalogó un ejemplar que tenía doce metros de altura.

La localidad fue fundada en tiempos de la Reconquista, cuando algunos pastores del municipio de Horcajo de la Sierra, muy próximo, que hacían sus rutas de trashumancia con el ganado por esas tierras, comenzaron a construir cabañas al borde de la cañada real en una colina poblada por miles de acebos, utilizando su madera unida al barro y a la piedra.

A partir de ese instante el lugar pasó de ser una zona de paso a una parada para reponer fuerzas, y posteriormente a un asentamiento en la ruta del ganado, dependiente de la Comunidad de la Villa y Tierra de Buitrago. El territorio se regía por unas ordenanzas que lo dividían en



Tipo de una de las primeras cabañas que en este lugar se construyeron.

cuartos, y La Acebeda pertenecía al de Horcajo junto a las aldeas de Marcacos, Piñuécar, La Nava y Bellida.

Aparece reflejada como una pequeña aldea en el *Libro de la montería* de Alfonso XI con el nombre de Acevediella.

A lo largo de su existencia ha pertenecido siempre al señorío de Buitrago, hasta la abolición de este a principios del siglo XIX.

Decíamos que hay que mirar con los ojos del corazón más allá de la iglesia de San Sebastián y del santuario de la Fuente del Saz, y recrear la mirada entorno a las pequeñas cascadas de la dehesa, porque allí, cuando uno se lo merezca y recorra con su vista de ilusión de niño el entorno, puede que descubra a un pequeño ser de la naturaleza, a un elfo joven, de

gran belleza que aparece con su cabeza cubierta por un gorro coronado por una bola roja. Muy alegre se muestra, jovial, y con una sonrisa sincera que proyecta a todos los que le ven. Es muy amante de una canción popular que le muestra la amistad de quien le llama.

En invierno mis hojas son verdes,
cuando otros el pardo prefieren.

De todos los árboles
(como dice la rima)
el acebo la corona lleva.

Los días de diciembre ya llegan,
y yo marcharé a la ciudad,
donde los villancicos suenan.

De todos los árboles
(¡callad y escuchad!)
el acebo la corona lleva.

Y a él se puede pedir ayuda y consejo, que con buena gana ofrecerá ambos apoyos.

Ajalvir

AJALVIREÑO



Aunque se puede buscar el origen del nombre de Ajalvir en una tradición culta, de la que más tarde nos ocuparemos, es mucho más interesante, ya que raya en lo legendario, la hipótesis que aportan diferentes autores, entre ellos Andrés Marín.

Estamos a principios del siglo X, y en un valle se cultivaba el ajo, que se cosechaba en grandes cantidades con poco esfuerzo. Con el fin de cuidar la recolección de esta planta los árabes construyeron dos pequeñas cabañas, junto a las que pronto se añadieron otras, hasta formar un conjunto, una aldea, que por estar en el centro de un «ajal», recibió el nombre de Ajalvir. Sin embargo en el romancero popular madrileño se habla de las aceitunas y

no de los ajos, como producto agrícola de Ajalvir.

En Ajalvir la aceituna,
que es comida regalada,
en Daganzo,
el buen garbanzo.

No obstante ya decíamos antes que este municipio ubicado en la comarca de Alcalá de Henares tiene una raíz mucho más culta, ya que se hace provenir etimológicamente del árabe *al-jaloni* que puede traducirse como «aislado, retirado, apartado», aunque el profesor Jiménez de Gregorio apunta que proviene del árabe *fayy al-bir*, es decir «camino ancho entre dos montañas», que se ajusta a su orografía, ya que la población está enclavada en un valle rodeado de colinas.

Lo cierto es que cualquiera de las dos vale para explicar el topónimo del lugar, pero a nuestro juicio es mucho más divertida y popular la primera que la sesuda segunda.

En cuanto a la fundación de la población, Rodrigo Malo González en el libro *Guía del visitante de la iglesia de la Purísima Concepción*, perteneciente a las Guías Artísticas de la Diócesis de Alcalá de Henares, dice que es posible que la villa existiese a mediados del siglo VIII, como una aldea fundada por los musulmanes llegados a esas tierras